

El sueño de Dios

Desde el principio Dios ha soñado un pueblo, ha elegido un hombre, Abrahán, al que hizo caminar durante años, y un día le hizo ver las estrellas: *Mira las estrellas del cielo, así será el pueblo, tu descendencia, mi pueblo*. Dios: soñaba porque amaba. Y el amor era tanto que no podía tenerlo para sí mismo, era para darlo.

Con bondad, Dios prometió este pueblo a Abrahán, ya anciano, casado con una mujer estéril: *Tú tendrás un hijo y este hijo será tu descendencia, numerosa como las estrellas*. Y así ha sucedido. Con los años, con el tiempo, este pueblo se convirtió en esclavo en Egipto y el Señor va y libera a su pueblo. Lo libera y le hace atravesar el mar como si fuera tierra, porque amaba y tenía este deseo para este pueblo. Dios es «un padre que amaba a sus hijos».

Pero el pueblo, al salir de la tierra de Egipto, era un pueblo difícil. En camino hacia la tierra definitiva que él quería darles, se pervirtió; no tuvo la paciencia de esperar a Dios, de esperar cuarenta días solamente. *Se había olvidado de quien los ha criado* -dirá el profeta Baruc. Y «olvidar a Dios que nos ha creado, que nos ha hecho crecer, que nos ha acompañado en la vida», rompe el sueño de Dios.

También nosotros somos pueblo de Dios y conocemos bien cómo es nuestro corazón; nos hará bien preguntar al Señor *Dime Señor, ¿tú estás decepcionado conmigo?*; preguntarse ¿Dios llora por mí? ¿cuántos ídolos tengo que no soy capaz de quitarme de encima, que me esclavizan? ¿Me he alejado del Señor?

Siempre es tiempo de volver a Dios, de construir el sueño de Dios, de ser pueblo elegido, y ser felices por ello.

Papa Francisco



preces

Señor, Jesucristo, Pastor bueno, tú que conoces a todas tus ovejas y sabes cómo llegar al corazón del hombre, tu que conoces la necesidad de sacerdotes para la Iglesia:

- *Abre la mente y el corazón de los que buscan y esperan una palabra de verdad para su vida para que, con generosidad, acepten la voluntad del Padre y sirvan a los hermanos. Roguemos al Señor*
- *Hazles sentir que sólo en ti pueden encontrar plena luz, y que en la entrega a ti está la alegría. Roguemos al Señor*
- *Da valor a los que saben dónde encontrar la verdad, pero temen que tu llamada sea demasiado exigente. Roguemos al Señor*
- *Sacude el alma de los que quieren seguirte en el ministerio sacerdotal, pero no saben vencer las dudas y los miedos, y acaban por escuchar otras voces. Roguemos al Señor*
- *Tú que eres la Palabra que ilumina y sostiene los corazones, suscita en aquellos a quienes llamas valor para dar la respuesta de amor: "¡Heme aquí, envíame!". Roguemos al Señor*

padre nuestro

noticias vocacionales

- Comienza la oración de los martes en la capilla del Seminario
- El 14 de octubre se celebrará el Día del Monaguillo en el Seminario.
- El 22 de noviembre habrá una eucaristía en conmemoración de todos los miembros, bienhechores y colaboradores fallecidos a lo largo del año y de sus familias.
- Próximas tandas de ejercicios en la Casa de ejercicios de Las Esclavas de Cristo Rey en la calle de Arturo Soria, 228:

3-5 de noviembre: dirigidos por D. José Antonio Álvarez

5-10 de diciembre: dirigidos por D. Pedro J. Lamata

(Inscripciones en la Delegación de Pastoral Vocacional: vocaciones@archimadrid.es)



